

el campo de la salud, tanto física como mental, así como para estudiantes del campo de las ciencias de la salud interesados en profundizar en el conocimiento de esta problemática.

M.^a JOSÉ CARRASCO

J. L. GONZALO y O. PÉREZ-MUGA, *¿Todo niño viene con un pan debajo del brazo? Guía para padres adoptivos con hijos con trastornos del apego*, Bilbao: Desclee de Brouwer, Bilbao, 2011, 172 pp.

Lo más acertado de este libro, sin lugar a dudas, es su oportunidad. Durante mucho tiempo nos hemos enfrentado a familias a las que no hemos sabido como orientar en la difícil tarea de hacerse padres de unos niños con dificultades para hacer lo que nos parece lo más «natural» entre padres e hijos: vincularse. Sin lugar a dudas, lo que necesitan estas familias pasa por el apoyo terapéutico a la familia y al propio niño pero no siempre es fácil hacer ver esta necesidad cuando la familia no entiende los fundamentos de los procesos de apego y sus trastornos. Este libro explica a un nivel muy sencillo y comprensible el proceso de vinculación y dónde puede haberse quebrado en el niño adoptado y por ello puede ser una gran herramienta para el apoyo postadoptivo.

Más allá de esto, el libro tiene una edición muy poco elaborada y, en muchos de sus capítulos, muy desiguales en su profundidad y elaboración, se parece más a unos apuntes sobre apego, adopción y resiliencia que a un trabajo original que supere lo ya escrito o dicho en este campo. En este sentido, el tipo de escritura recuerda mucho al estilo del blog de Jose Luis Gonzalo (<http://www.buenostratos.com/>), maravilloso como blog pero quizás insuficiente como libro.

Como contrapartida, el texto está plagado de metáforas que la mayoría de las veces ayudan a comprender (aunque a veces también despistan del contenido) y estructurar la comunicación con respecto a estas cuestiones y cuenta con la experiencia de los autores con familias concretas, cuyos ejemplos enriquecen enormemente la lectura. De hecho, el anexo, titulado «Experiencias, vivencias y trabajo en red» es probablemente la mayor riqueza y originalidad del libro y le da sentido a todas las páginas anteriores.

Finalmente nos queda la pregunta del título *¿Todo niño viene con un pan debajo del brazo?* cuya explicación no alcanzo a encontrar pero cuya respuesta me aventuro a dar, algunos traen algo de pan pero todos traen hambre de seguridad, hambre de afecto y hambre de familia.

ANA BERASTEGUI